

Toxicidad en trigo por residualidad de Clearsol

En la zona de riego del Valle Bonaerense del Río Colorado, se siembran aproximadamente 15.300 has. de girasol, siendo su principal destino la producción de semilla para híbridos comerciales. Representan un 24,7% del total de las hectáreas sembradas de cereales y oleaginosas.

Actualmente se dispone de tecnología que permite controlar un gran número de malezas sin afectar al cultivo. Una de ellas es la tecnología Clearfield, que en el caso del girasol se trata de híbridos con alta tolerancia al herbicida Imazapir. Tiene la ventaja de presentar un amplio espectro de control de malezas de hoja fina (gramíneas y ciperáceas) y hoja ancha; anuales y perennes, con una sola aplicación en post emergencia temprana del cultivo y un control prolongado debido a su alto poder residual.

Esta práctica tiene la desventaja de producir problemas de fitotoxicidad en los cultivos posteriores, por lo que se recomienda esperar un período mínimo de 3 meses para la siembra, además de 300 mm distribuidos regularmente durante el periodo. El principal mecanismo de degradación del herbicida es por actividad microbiana en el suelo, que se acelera bajo condiciones de temperaturas elevadas, alto contenido de humedad, pH neutros y buenos niveles de materia orgánica.

Durante la campaña 2013/2014 se sembró en el Campo Piloto de CORFO Río Colorado, un cultivo de trigo con antecesor girasol Clearfield. El lote se caracteriza por tener un suelo de textura arenosa, 1,04 % de Materia Orgánica, lo que nos lleva a deducir que el suelo presenta una baja actividad microbiana.

En ciertas zonas del lote, se observaron evidentes síntomas de fitotoxicidad en manchones aislados de trigo (Figura 1 y 2) por muerte de plántulas y presencia de plantas con espigas deformadas y problemas de llenado de grano (Figura 3 y 4).



Imagen N° 1.



Imagen N° 2.



Imagen N° 3.



Imagen N° 4.

Podemos concluir que bajo ciertas circunstancias de producción es de suma importancia tener en cuenta las características de los suelos, rotación de cultivos, los productos químicos que se van a utilizar, su residualidad, y las concentraciones a fin de evitar problemas en los cultivos futuros.

Agradecimientos al Ing. Agr. Aagaard, Gregorio y a la Ing. Agr. Detzel, Celeste